

MUSEO DE
HISTORIA
DE MADRID

guión didáctico

EXPOSICIÓN PERMANENTE

EL MUSEO

El museo se aloja en el que fue el Hospicio de San Fernando, fundado en 1673 por iniciativa de Doña Mariana de Austria, madre de Carlos II. La construcción definitiva de este edificio (1721-1726) se debe al arquitecto **Pedro de Ribera**, siendo alcalde de Madrid el **marqués de Vadillo**.

Durante más de dos siglos el hospicio acogió a huérfanos y mendigos, convirtiéndose para ello en lugar de aprendizaje de diversos oficios, dentro del espíritu de la Ilustración. Atravesó por períodos alternativos de escasez y bonanza hasta que a principios del siglo XX, y en estado ruinoso, se pensó en su demolición. Gracias a la actuación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Ayuntamiento de Madrid adquirió la parte que hoy vemos del edificio y que incluía como elementos singulares la portada y la capilla, salvándose de su desaparición.

En 1926 se organizó la exposición "**El Antiguo Madrid**", donde se exponían objetos relacionados con la historia de Madrid, siendo el germen del **Museo Municipal** en 1929.

Después de largas obras de remodelación, se abrió de nuevo al público como **Museo de Historia de Madrid**, en diciembre de 2014. El museo narra la historia de Madrid desde 1561, fecha en que Felipe II establece la capital, hasta las primeras décadas del siglo XX.

RESEÑA HISTÓRICA DE MADRID

Los orígenes de la ciudad se remontan al Paleolítico, encontrándose restos arqueológicos entre los ríos Jarama y Manzanares que permiten documentar todas las fases culturales, desde la Prehistoria hasta la llegada de los romanos (Neolítico, Calcolítico, Edad del Bronce y del Hierro). Hacia el año 1000 a.C., Madrid se hallaba habitado por tribus celtíberas. En el año 218 a.C. comienza la colonización romana, convirtiéndose en paso obligado de las vías romanas. A partir del siglo V d.C., la villa se convierte en asentamiento visigodo.

A mediados del siglo IX, el emir Mohamed I levantó una fortaleza (alcázar) en el lugar que hoy ocupa el Palacio Real y, en los alrededores, se desarrolló una medina. Por tanto, el origen de Madrid como ciudad fue árabe.

La Reconquista la hizo objeto de varios ataques hasta que, finalmente, Alfonso VI conquistó la ciudad en el año 1083. En 1202 obtuvo su Fuero y, muy pronto, el Madrid medieval se convirtió en una villa frecuentada por los reyes castellanos para reunir Cortes y practicar la caza.

La estructura de la ciudad, propia del Madrid musulmán, con callejuelas estrechas y laberínticas, se mantendrá durante la época cristiana hasta el establecimiento de la Corte en Madrid con Felipe II en 1561.

A partir de este momento Madrid, capital del vasto imperio español, comienza una etapa de gran crecimiento debido a la afluencia imparable de cortesanos, mercaderes, servidores, caballeros y pícaros.

Durante el reinado de la **Casa de Austria (siglos XVI–XVII)** se producen algunas reformas urbanísticas y arquitectónicas: reformas del **Alcázar**, transformación de la plaza del Arrabal en **Plaza Mayor** (Juan Gómez de Mora), construcción del **palacio del Buen Retiro** con sus jardines, construcción de la **Casa de la Villa**. Pero el crecimiento de la ciudad se produce sin planificación alguna, incorporando al paisaje urbano huertas y arrabales.

Los ejes radiales que atraviesan la ciudad son los antiguos caminos que enlazaban con las vías de salida al exterior: **calle de Alcalá** (camino de Guadalajara), de **Atocha** (camino de Valencia), de **Toledo** (camino de Andalucía), de **Segovia** (camino de Extremadura), de **Fuencarral** (camino de Francia). En **1625**, durante el reinado de Felipe IV se construye la última **cerca** que bordea la ciudad, a partir de la que ya no se podrá construir. Esta cerca, con fines sanitarios y fiscales, perdurará hasta 1868, fecha en que será derribada para dar inicio al Ensanche de Madrid.

Cuando, tras la Guerra de Sucesión, llega al trono la **casa de Borbón (siglo XVIII)**, la capital experimentará grandes cambios. La nueva dinastía quiso convertir la ciudad destartalada en una ciudad digna de la nueva monarquía. En esta época se realizan grandes construcciones como el **Palacio Real** (tras el incendio del Alcázar), el **Hospicio de San Fernando**, el **Cuartel de Conde Duque**, el **Puente de Toledo** (obras de Pedro de Ribera), la **Aduana**, la **Puerta de Alcalá** y la de **San Vicente** (ambas de Sabatini); se embellece el entorno del río con el **Paseo de la Virgen del Puerto**, se regulariza y ornamenta con fuentes monumentales el **Paseo del Prado**; se construyen edificios científicos como el **Gabinete de Ciencias Naturales** (después Museo del Prado) y el **Observatorio Astronómico** (obras de Juan de Villanueva).

También en esta época empiezan a funcionar las **Reales Fábricas**, impulsadas por la monarquía.

El **siglo XIX** se inaugura con el alzamiento del pueblo de Madrid contra Napoleón y la guerra de la independencia. El fin de la guerra supone la vuelta de Fernando VII y del absolutismo. Durante la regencia de María Cristina y el reinado de Isabel II se irá afianzando un Estado de carácter liberal que hubo de apoyarse en el ejército para mantenerse. Tras un breve ensayo republicano (1870-1873), Madrid vivirá la Restauración monárquica en la persona de Alfonso XII y la alternancia en el poder de conservadores y liberales. En estos años se derriba la cerca y comienzan las obras de construcción de los nuevos barrios del **Ensanche** madrileño, según el proyecto de Castro; se transforma la Puerta del Sol, se acometen las obras de construcción del **Canal de Isabel II** que permiten la traída de aguas de la sierra a Madrid, comienzan las obras de construcción del **ferrocarril** que revolucionará el transporte de mercancías y personas y, ya entrado el siglo XX, la ciudad empezará a experimentar un crecimiento industrial que se basará en equipamientos modernos como el **Matadero**.

Este crecimiento se verá afectado por la guerra civil y la posterior dictadura franquista, aunque a partir de los años 60 comenzarán los primeros síntomas de un cambio en los que el desarrollo demográfico e industrial fueron ya imparables. El fin de la dictadura y la implantación de una monarquía parlamentaria en un sistema democrático han favorecido la incorporación de la capital y del país entero al espíritu europeo. Hoy Madrid es una ciudad moderna, cosmopolita, abierta, de intensa vida cultural.

LA VISITA AL MUSEO

La exposición se estructura por siglos, tratando diferentes temas que exponemos a continuación. Los capítulos que configuran el discurso expositivo son:

MADRID, VILLA, CORTE Y CAPITAL DE
DOS MUNDOS: 1561-1700

MADRID, CENTRO ILUSTRADO DEL
PODER: 1700-1814

MADRID, EL SUEÑO DE UNA
CIUDAD NUEVA: 1814-1919

Un apartado distinto es la SALA DE CARTOGRAFÍA Y MAQUETAS donde adquiere protagonismo el modelo de Madrid de León Gil de Palacio.

MADRID, VILLA, CORTE Y CAPITAL DE DOS MUNDOS: 1561-1700 IMPERIO.

Desde 1561 en que Felipe II decide establecer la corte en Madrid, la ciudad pasó de ser una modesta villa a la capital de una de las primeras monarquías de Europa, que abarcaba los reinos peninsulares (incluido Portugal), Italia y los Países Bajos más los territorios de ultramar.



JACQUES JONGHELINCK
(ATRIBUIDO A)
Busto de Felipe II, h. 1571, Bronce

La necesidad de poner fin a la itinerancia de las cortes precedentes con sus agotadores viajes, debido a la complejidad que el gobierno planteaba en las monarquías absolutas, aconsejaba la elección de una ciudad representativa que, a manera de corazón, gobernase el resto del imperio. Las razones que motivaron que Felipe II eligiera esta ciudad son varias: su emplazamiento geográfico que hacía de Madrid un centro esencial de comunicaciones, el gran número de molinos harineros en la Sierra de Guadarrama que aseguraban el abastecimiento de la capital, la abundancia de agua debido a los viajes de agua y fuentes, el clima menos riguroso que el de Toledo, la existencia de extensos cazaderos en los alrededores y la proximidad de El Escorial, donde ya se planteaba la construcción de un panteón para la casa real.



ATRIBUIDO A JUAN DE LA CORTE,
Fiesta Real en la Plaza Mayor, 1623



FELIX CASTELLO

La Casa de Campo, hacia 1616-60
(Depósito del Museo Arqueológico Nacional)

Pedro de Teixeira, Topographia de la villa
descrita por don Pedro Texeira, 1656

Uno de los planos más antiguos de Madrid,
20 hojas grabadas donde aparece el
perímetro de la villa en tiempos de Felipe IV
con la última cerca, con representación de
los principales edificios, calles y plazas.

Bartolomé González, San Isidro
en oración, 1622

El santo patrono de Madrid, devoción que
se perpetúa aún hoy con la celebración de
su festividad el 15 de mayo.



FELIX CASTELLO

La Torre de la Parada, hacia 1616-61

(Depósito del Museo Arqueológico Nacional)

Babilonia Cosmopolita

- El Alcázar
- Vistas generales y planos de Madrid
- Louis Meunier: vistas parciales de Madrid: Puerta del Sol, Plaza de Santo Domingo, Cárcel de Corte...
- Plaza Mayor
- Gradas de San Felipe
- Manuel Castellano: Muerte del conde de Villamediana
- La Virgen de Atocha
- Milagro de la Virgen de Atocha en la obras de construcción de la Casa de la Villa
- Procesión de la Virgen de Gracia en la plaza de la Cebada
- Baños en el Manzanares
- Residencias reales (El Retiro, la Casa de Campo, El Pardo, Aranjuez)

Desde la instalación de la corte, Madrid experimentó un crecimiento considerable atrayendo a numerosos nobles y señores con sus criados y servidores, a hidalgos que ocupaban puestos de la administración; a eclesiásticos al amparo de las fundaciones religiosas promovidas por los reyes; a artesanos y comerciantes, a extranjeros, a vagabundos y pobres que, al calor de las nuevas posibilidades que abría el desarrollo de la ciudad, se instalaban en la corte generando una fuerte conflictividad social.

Esta sala se debe ver como una idea global, escenario del poder con su símbolo: la residencia real del Alcázar y un espacio completo donde podemos observar espacios urbanos identificables actualmente (como la Plaza Mayor, Plaza de la Cebada, la Puerta del Sol). Aparece la ciudad abigarrada y la vida callejera con escenas de fiestas cortesanas, ejercicios ecuestres, espectáculos (Plaza Mayor).

Se aprecian funciones diversas y gentes de muy variada condición: operarios de la construcción, litigantes, aguadores, paseantes, caballeros, clérigos, gente congregada para bañarse en el río, chismorrear en las gradas de San Felipe, hacer procesiones. Se muestran los trabajos y las diversiones del pueblo y de la Corte (Reales Sitios), las devociones de todos.

LOUIS MEUNIER
La plaza de la Cebada, hacia 1666-68



ATRIBUIDO A GIOVANNI BATTISTA CRESCENZI
Modelo de la fachada principal del Alcázar, hacia 1630-45
(Depósito del Museo Arqueológico Nacional)

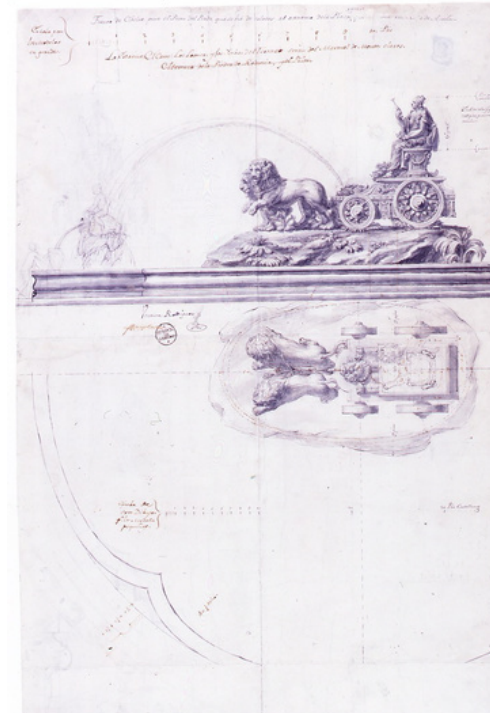
MADRID, CENTRO ILUSTRADO DEL PODER: 1700-1814

Miguel Jacinto Meléndez: Francisco Antonio Salcedo y Aguirre, Primer Marques de Vadillo, Corregidor de Madrid

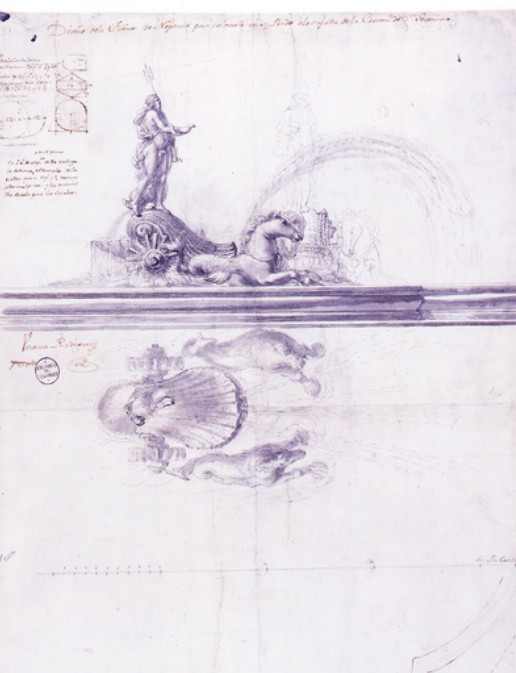
Siendo Corregidor de Madrid el Marqués de Vadillo, con el apoyo de Felipe V, se llevan a cabo importantes proyectos urbanísticos y de ornato: El Hospicio de San Fernando (actual Museo de Historia de Madrid), el puente de Toledo como remate de la ordenación de los accesos desde el Sur, la puerta de San Vicente como colofón de los paseos de la Florida y de la Virgen del Puerto, el cuartel del Conde Duque, además de numerosas fuentes como la de La Fama, actualmente en los jardines del Museo de Historia de Madrid.

Arturo Mélida Retrato ecuestre de Carlos III (escultura)
Serie de los Ornatos de diversas calles con motivo de la entrada de Carlos III

Con ocasión de las entradas reales, autos de fe, recepciones de embajadores, bodas y funerales regios y cualquier otra ceremonia, la ciudad se transformaba, se disfrazaba, convirtiéndose en un escenario teatral, instalando falsos marmolizados y arcadas rematadas en fuentes, tapices con escenas clásicas y motivos alegóricos y mitológicos adornando los balcones. En estos lienzos observamos la entrada de Carlos III el 13 de Julio de 1760 en Madrid, con un festejo público que adornó de arquitecturas fingidas (Ventura Rodríguez) todo el centro de la ciudad.



VENTURA RODRÍGUEZ
Fuente de Cibeles, 1777



VENTURA RODRÍGUEZ
Fuente de Neptuno, 1777

Con Carlos III comienzan a hacerse patentes los problemas estructurales de Madrid: calles estrechas y sin luz, falta de alcantarillado, aguas fecales lanzadas a la calle – de ahí la expresión "¡Agua va!"–, casas abigarradas y mal ventiladas.

Su espíritu ilustrado le lleva a crear centros de investigación, como el Real Observatorio, Gabinete de Ciencias Naturales (actual Museo del Prado), hospitales como el Hospital General (actual Museo Nacional de Arte Reina Sofía), Colegio de San Carlos y otros. Se proyecta la construcción del salón del Prado como un espacio científico, lugar de paseo y reunión, esparcimiento y galanteo; como grandioso eje ceremonial, símbolo y reflejo de la monarquía ilustrada.

Serie de los Cartones para Tapices

Pinturas de enormes dimensiones con escenas de la vida callejera de Madrid adornan esta sala y sirven como reflejo de algunos escenarios de la época (Puerta de Alcalá, Puerta de San Vicente), de las costumbres (el paseo, los toros), de la moda. Entre sus autores: José del Castillo, Ramón Bayeu, Ginés Andrés de Aguirre. Se utilizaban como bocetos para la elaboración de tapices en la Real Fábrica.



JOSÉ DEL CASTILLO

Un paseo junto al estanque grande del Retiro, 1780
(Depósito del Museo del Prado)

Manuel de la Cruz y Cano La Feria de Madrid en la plaza de la Cebada

La misma plaza que veíamos en la sala del siglo XVII como escenario de una procesión sirve ahora de escenario de mercado de muebles, lozas, frutas, esteras y otras mercancías, cuyo ambiente aparece definido por la mezcla de clases, damas y caballeros ricamente ataviados, clérigos, majos, criados o vendedores variopintos.



ATRIBUIDO A LORENZO DE QUIRÓS

Ornato de la calle Platerías (Mayor), hacia 1760
(Depósito de la Real Academia de San Fernando)

Ocio y diversiones de los madrileños

A través de estampas, abanicos, cajas, maquetas se muestran las principales diversiones del pueblo madrileño: el teatro (actores, salas de teatro), los toros (las suertes, los toreros, la primera plaza de toros – cerca de la Puerta de Alcalá, se construyó en esta época, siguiendo diseño de Sacchetti–, el paseo, los bailes al aire libre.

Reales Fábricas

Del siglo XVIII son las Reales Fábricas, impulsadas por la monarquía para favorecer la producción de manufacturas dedicadas a las artes suntuarias cuya principal clientela fue la propia casa real y la nobleza. Se muestran vitrinas con una selección de piezas de la colección de porcelana del Buen Retiro. Esta Real Fábrica estuvo instalada en el Retiro, tal como aparece en una de las pinturas expuestas y fue empeño del propio Carlos III su creación, trayendo desde Nápoles operarios de la Fábrica de Capodimonte. Fue destruida durante la guerra de independencia. La Real Fábrica de Cristales de la Granja, la Real Fábrica de Platería de Antonio Martínez, la Real Fábrica de Tapices o la Real Fábrica de Relojes, fueron algunas otras de estas manufacturas reales.



PASO DE UNA COMITIVA POR
La Plaza Mayor de Madrid

Guerra de la Independencia

La última parte de la sala del siglo XVIII está dedicada a la guerra de la independencia: **estampas** del alzamiento del pueblo de Madrid contra los franceses, de la jornada del Dos de Mayo, la serie de **estampas satíricas** dedicadas sobre todo a la figura de José Bonaparte, el **retrato de José de Bonaparte del pintor francés Flaugier**, los héroes madrileños: **Daoíz y Velarde, Manuela Malasaña**; la represión: los **fusilamientos del Buen Suceso** y finalmente el **hambre** que padeció el pueblo madrileño.

REAL FABRICA DE PORCELANA DEL BUEN RETIRO
Sopera, 1760-1784

| Francisco de Goya Alegoría de la villa de Madrid, 1810

Madrid se representa como una joven matrona coronada, vestida de blanco con manto rosa, descalza y con un perrillo echado a sus pies, símbolo de la fidelidad. Este cuadro y, especialmente el óvalo sostenido por esta figura, resume los excepcionales avatares políticos del siglo XIX español y madrileño. En 1810 presenta una alegoría que glorificaba al rey José Bonaparte. En Mayo de 1812, los franceses derrotados abandonan Madrid y se sustituye la efigie del rey francés por la leyenda "CONSTITUCIÓN", en alusión a la recientemente proclamada en Cádiz. En noviembre del mismo año vuelve José.

Bonaparte y se restituye de nuevo su retrato En 1813 tras la salida definitiva del francés se vuelve a sustituir su imagen por la palabra "CONSTITUCIÓN". El regreso de Fernando VII implica otro cambio cubriéndose el óvalo con la efigie del nuevo rey que permanece hasta que, en 1843, el Ayuntamiento decidió sustituirlo por la leyenda "El Libro de la Constitución" y, por fin en 1872, Vicente Palmaroli recibió el encargo de sustituirla por la que actualmente aparece en la muestra con la inscripción "Dos de Mayo".



FRANCISCO DE GOYA
Alegoría de la Villa de Madrid

MADRID, EL SUEÑO DE UNA CIUDAD NUEVA: 1814-1919

El siglo XIX es el momento de los grandes cambios: cambios políticos, sociales y también, desde 1850, cambios en la ciudad con una incipiente revolución industrial y su expansión a través del Ensanche. Los primeros años asistimos al reinado del absolutista Fernando VII (**retrato de Vicente López**), el Trienio Liberal y la vuelta de Fernando VII y la represión (**retrato del general Torrijos, escena de la Inquisición**).

Los cafés se convierten en el lugar de tertulias y conspiraciones (**dos cuadros del café de Levante**): Tras la muerte de Fernando VII, la regente María Cristina y su hija Isabel, futura reina, deberán apoyarse en los militares defensores del liberalismo (**retrato del general Espartero**) para afianzar su poder frente a los carlistas (**retrato de Isabel II niña, jura de la Constitución**). Es un siglo de revueltas y motines (**revolución de 1854 de Lucas Velázquez, entrada del general Prim**) que desembocan en el Sexenio Revolucionario, la caída de Isabel II, el brevísimo reinado de Amadeo de Saboya, la I República y, finalmente, la Restauración (**retratos de Alfonso XII y María de las Mercedes**).



ANÓNIMO ESPAÑOL

Paso del General Prim bajo el arco triunfal levantado en la calle Alcalá tras la revolución de septiembre de 1868

Desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico destacan los proyectos de **unión del Palacio Real** con la iglesia de San Francisco, antecedente del futuro **Viaducto**, la terminación de la plaza de Oriente y del teatro Real, (**maquetas**), la remodelación de la Puerta del Sol (**planos, estampas, fotografías**), los proyectos del **Gran Madrid** de Fernández de los Ríos (**busto**), el derribo de la cerca y el inicio del Ensanche (**modelo del monumento al marqués de Salamanca**).

Esta expansión urbana es además posible por la traída de aguas a la ciudad con las obras del canal de Isabel II (**fotografías**). Otros adelantos del momento: la utilización del gas o de la electricidad, la construcción del ferrocarril.



JOSÉ CASTELARO

Isabel II jurando la constitución, hacia 1844

Ocio y diversiones

En el siglo XIX los madrileños salen a la calle para pasear (**Francisco Domingo Marqués: Puerta del Jardín Botánico**), bailar, (**Rafael Botella: El jardín público El Paraíso en noche de baile, 1862**) asistir a corridas de toros (**José María López Mezquita: La infanta Isabel de Borbón y la marquesa de Nájera a la salida de los toros, 1915; carteles de toros**), a procesiones (**Francisco Pradilla El Viernes Santo en Madrid. Paseo de mantillas, 1914**), a espectáculos teatrales de todo tipo: ópera, conciertos (**maqueta del teatro Real, retratos de artistas o familiares: Teodora Lamadrid, Adelina Patti, María Hahn; abanicos de temática musical**) obras teatrales, cabarets (**Eduardo Chicharro La mamá postiza, 1920**)

CHARLES CLIFFORD
Puerta del Sol, hacia 1862



BERNARDO RICO Y ORTEGA
Iluminación de la Plaza de Oriente, 1876

Otras nuevas diversiones irrumpen en el panorama madrileño: las casas de baños (**dibujo del establecimiento Portici**), las carreras de caballos, los deportes. También comienzan las salidas fuera de la capital para disfrutar de la sierra y, para las clases adineradas, el veraneo.

En la segunda mitad del siglo XIX el sueño de progreso atrae a multitud de personas de otras provincias, la proliferación de fábricas y la llegada del ferrocarril también suponen mendicidad, explotación obrera y pobreza.

PHARAMOND BLANCHARD

Pobres del asilo de San Bernardino, 1879

AURELIANO DE BERUETE

El Asilo de San Bernardino, 1903

JOAQUÍN SOROLLA

Portada del Hospital de la Latina, 1883

JOAQUÍN SOROLLA

Caserío de los barrios bajos madrileños, 1883

JOSÉ FRANCO Y CORDERO

Fachada del Hospicio, h. 1900

Otros aspectos del siglo se muestran como pinceladas en dibujos, estampas, fotografías, postales: la situación de la mujer trabajadora (lavanderas, costureras, planchadoras), la educación de la mujer, la incipiente industrialización (**dibujo del proyecto del Matadero, de Bellido; acumulación de objetos de diversas industrias madrileñas**).



JOSÉ MARÍA LÓPEZ MEZQUITA

La Infanta Isabel de Borbón y la marquesa de Nájera a la salida de los toros, 1916



AURELIANO DE BERUETE

Madrid desde el Manzanares, 1883

Como escaparate de innovaciones proliferan las Exposiciones Universales **Alejandro Ferrant y Fischermans El pabellón español en la Exposición Universal de París, 1879**



LEÓN GIL DE PALACIO
Modelo de Madrid, 1830 (detalle)

SALA DE CARTOGRAFÍA Y MAQUETAS

En la planta sótano se exhiben, entre otras piezas (planos, pinturas):
Maqueta de Madrid según el plano de Pedro de Teixeira: maqueta moderna que reproduce el Madrid de la época de Felipe IV.

León Gil de Palacio, Modelo de Madrid, 1830: enorme maqueta histórica que reconstruye el Madrid de la época de Ramón de Mesonero Romanos, antes de las transformaciones que se inician con la primera desamortización. Son visibles las reformas realizadas durante el periodo borbónico y la cerca que aún ciñe la ciudad desde 1625. Es el Madrid anterior al Ensanche.

Es una de las piezas más importantes del museo, junto con el cuadro de Goya.